

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. 1'50 ptas.
Número suelto. 0'15 „
Número atrasado. 0'20 „

La Canícula

En el 24 del corriente se entra en los días caniculares, esto es, en el periodo generalmente más caluroso del año.

Cuando se quiera demostrar como los prejuicios y las leyendas perduran á través del tiempo, con todo y la instrucción y á pesar de la cultura de los pueblos, que cada día aumentan, no ha de citarse como ejemplo sino la canícula.

En efecto, como cosa corriente se dice que durante este periodo de tiempo es necesario doblar las precauciones, que es peligroso bañarse, comer abundantemente, dormir mucho, etc.; pues bien, hoy no tenemos duda alguna, que más de dos mil años atrás, el padre de la medicina, Hipócrates, preconizaba iguales precauciones, lo que prueba de sobra, una vez más, aquello de que nada nuevo existe bajo el sol. ¿Pero tienen á lo menos su razón de ser esas precauciones? Vamos á verlo.

El origen de la canícula, sin perderse en la noche de los tiempos, se remonta á una época bastante antigua, á 2782 años anteriores á Jesucristo. Su cuna está en Egipto, y para este pueblo, las creencias que han llegado hasta nosotros, tenían una significación. Entre los egipcios jugaba un papel importante la estrella Sirio de la constelación del Can mayor (de donde *canis*, canícula); esta magnífica estrella es la más brillante del cielo, y visible para nosotros en las noches de invierno y fácilmente reconocible, pues no hay otra que brille más vivamente. Este antiguo pueblo á Sirio la tenían en gran honor y la designaban con los nombres de Soth ó Sothis ó Sirtiad (de donde Sirio). Observándola en sus salidas y puestas heliacas (1) los sabios de aquella época fijaron el periodo conocido con el nombre de periodo *sothiaco*, cuya duración era de 1461 años.

(1) Se llama puesta heliaca de un astro el momento que este astro se pone, mientras que en el mismo momento se levante el sol, y vice-versa.

El año civil (1) de los egipcios comprendía 165 días, y por eso, de cada año quedaba omiso la cuarta parte de un día. A los cuatro años esas fracciones acumuladas hacían retroceder un día entero al año solar. Después de 1460 años contábanse, pues, 1460 cuartas partes de día, ó sea un año, que se añadía á los precedentes, y el *ciclo canicular* volvía á comenzar, pues 1460 años solares hacían 1461 años egipcios.

Retrogando el día inicial, variaban las fiestas y los trabajos todos los años, y la inundación del Nilo, que es una riqueza para aquellos territorios, llegaba á una fecha indeterminada. Sólo los sacerdotes conocían el secreto del ciclo canicular; restablecían, pues, fácilmente la fecha de los sucesos, y, además, les era fácil predecirlos, lo que les daba una autoridad no desautorizada entre el pueblo, convirtiéndoles en amos del mismo.

En este fenómeno anual del desbordamiento del Nilo hay que buscar el origen de los males atribuidos á los días caniculares. Era la época de los grandes calores; las enfermedades, las fiebres, se presentaban más frecuentemente en esta época del año, y, sobre todo, en general, cuando el Nilo comenzaba á retirarse. Consistía la causa en los miasmas que se escampaban del lodo é inmundicias que dejaba el río al volver á su cauce. Las precauciones higiénicas que se recomendaban en esta época del año se ve que tenían su razón de ser, en tanto recomendadas hoy día para amortiguar la influencia funesta, como se llaman, de esos días caniculares, no pueden ser tomadas en mucha consideración. Han variado del todo las condiciones de la existencia y no nos hallamos bajo el clima tropical del valle del Nilo.

Siguiendo las creencias místicas de los egipcios, el ciclo canicular debía volver á traer los mismos sucesos y los mismos fenómenos. En-

(1) Se llama año solar, el tiempo que necesita el sol para pasar ante las constelaciones zodiacales; esta duración es de 365 días, 5 horas, 48 minutos y 50 segundos.—El año civil se compone de 365 días y cuarto. Cada cuatro años se añade un día, el 29 de febrero. El año de 366 días lleva el nombre de bisiesto.